



La población migrante es ninguneada por las estructuras políticas y demonizada por los mass medias

GRUPO DE ACCIÓN SOCIAL :: 04/09/2008

Ser indocumentado en cualquier país es una invitación a la violación de sus derechos humanos. En efecto, un inmigrante indocumentado depende del país donde se encuentre en mayor o menor intensidad es un estorbo legal, pero un mal necesario.

Ni España ni Marruecos emprenden las labores de salvamento para localizar a los inmigrantes que viajaban en una embarcación rescatada por un buque en el borde de las aguas jurisdiccionales. Mientras los gobiernos dejan agonizar a estas personas que día a día sufren el olvido institucional. Los medios de comunicación vomitan datos supuestamente objetivos sobre la llegada de miles de inmigrantes a nuestras costas que generan una situación de pánico y alarma en la población. El análisis queda mutilado entre cifras orbitales e imágenes de dolor.

Un grupo de 25 inmigrantes fue encontrado por un buque de contenedores al suroeste de la isla de Alborán la tarde del lunes en una embarcación neumática semihundida, sin embargo, entre ellos faltaban ya muchos de sus compañeros de viaje. Sus testimonios, una vez que desembarcaron en Málaga, indican que cuando partieron de una playa -probablemente del norte de Marruecos, aunque ni ellos lo saben con seguridad- eran el doble de personas en la patera. Los cuerpos de los que fallecieron en los tres días y tres noches que pasaron a la deriva en el mar fueron poco a poco arrojados al agua. Y ahora nadie les busca.

Del resto ya se han comenzado los trámites de devolución a sus países, estas personas proceden de una gran disparidad de estados como El Chad, Eritrea, Kenia, Nigeria, Ruanda, Sierra Leona, Zimbawe o Uganda. Han permanecido en comisaría un plazo legal de 72 horas para proceder a la extradición, aunque algunos han pasado a disposición de un juez para su internamiento en un centro de extranjeros.

Como bien dice Ivette Durán en su artículo: " Todas las personas tenemos los mismos derechos", hermosa frase para disfrazar una realidad que está muy lejos de la verdad cuando de Inmigrantes se trata (y sobre todo indocumentados). Me refiero a todos quienes dejan el suelo patrio buscando en otra tierra las oportunidades que su propio país les niega.

Ser indocumentado en cualquier país es una invitación a la violación de sus derechos humanos. En efecto, un inmigrante indocumentado depende del país donde se encuentre en mayor o menor intensidad es un estorbo legal, pero un mal necesario. Mal necesario, porque aunque a partir del 11 de septiembre del 2001 las medidas anti-inmigrantes se han recrudecido en todo el hemisferio pero de manera especial en los países cuya economía es atractiva para quienes emigran de países pobres y desestabilizados; es entonces que ese "mal necesario" se vuelve fundamental para el sostenimiento de la economía de cualquier país poderoso o nuevo rico.

Mientras, los medios de comunicación de masas bombardean con mensajes diarios que

arremeten contra el sector más indefenso, con mensajes y cifras como: “Más de 2.000 inmigrantes han llegado este año a las costas andaluzas” o “Andalucía cambia de piel”.

Cierto es que un total de 2.034 inmigrantes llegaron en patera a las costas andaluzas desde el 1 de enero de este año en embarcaciones que arribaron en su mayoría en las costas Andaluzas. Pero responsabilidad de las estructuras y organismos gubernamentales y de la población civil es la de acoger e integrar a estas personas que vienen a trabajar. Sin contar la cantidad de andaluces que emigran por razones parecidas a otras localidades (la búsqueda de una mejora de vida, trabajo y el hastío de no poder cambiar la realidad que te rodea, ya que hay elementos externos que lo impiden).

redasociativa.org/gas

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/la_poblacion_migrante_es_ninguneada_por9